

El Empresario

Los que estudian dos años y ganan como licenciados

Realizan carreras técnicas y se integran a las empresas con rapidez; algunos logran buenos salarios aunque para alcanzar cargos de responsabilidad deberán hacer la carrera de grado.

POR Gabriela Rocha / grocha@elpais.com.uy

Estudiar unos pocos años e ingresar enseguida al mercado laboral. Esto representa hoy la máxima para muchos jóvenes uruguayos. Y la ecuación parece perfecta si a esto se suma que una persona que realizó una carrera técnica de dos o tres años -por necesidad, sentido de la oportunidad o mera ansiedad- puede llegar a ganar lo mismo o más que un licenciado que estudió cuatro o más.

Sin embargo, con esta formación a menudo no se puede aspirar a un cargo de responsabilidad y, así, estos candidatos no tienen siempre proyección en las firmas por lo que para crecer deberán esforzarse más e ir tras el título de grado, al menos. Como sea, las matrículas tanto de las universidades como de los institutos que ofrecen carreras cortas trepa. Para el gerente de Advice, Federico Muttoni, esta "impaciente sociedad de microondas" en la que todo debe ser de un minuto para el otro, si no se genera frustración, se replica en el trabajo.

Las empresas los contratan, en gran medida, porque el requisito excluyente de formación universitaria comenzó a flexibilizarse, si el candidato acredita una experiencia y conocimientos acordes al perfil, analizó el especialista. Sin embargo, para Geraldine Delfino, gerente de PwC, esto tiene que ver más bien con que las empresas, al no encontrar los candidatos que buscan, recurren a estos perfiles.

Relacionado con la pujante demanda laboral, Verónica Melián, socia del departamento de Consultoría en Capital Humano de Deloitte, hizo referencia a otro tipo de carreras cortas, las que se forman para cargos que requieren formación en saberes técnicos específicos, dado el crecimiento económico y el consiguiente despegue de ciertas áreas de actividad.

Los candidatos

Los rubros de actividad a las que ingresan estos candidatos son muy variadas. El socio de Ascende, José Luis O'Neil, destacó las áreas de tecnología -por ejemplo, soporte informático, electrónica, administrador de red, programador, diseño gráfico y webs-, hotelería y gastronomía, marketing, comercio exterior, administración y relaciones laborales.

Los puestos que ocupan suelen ser asistentes, auxiliares, técnicos o analistas de las diferentes áreas. Por ejemplo, una persona que estudió técnico en gerencia, se desempeñará como asistente de una gerencia funcional, un cargo de tercer nivel, continuó el análisis Delfino.

Pero por otro lado están los que estudian las tecnicaturas especializadas que, según Melián, ingresan sobre todo en la construcción como capataces, operarios especializado o soldadores, entre otros, mientras que en el área de tecnología/informática se desempeñan como programadores o desarrolladores.

En la mayoría de los casos los egresados de carreras técnicas perciben una remuneración igual o mayor a la de un profesional universitario, aunque depende de la posición que ocupen, el área de actividad y el porte de la empresa. Muttoni se atrevió a decir que el rango salarial se encuentra entre \$ 20.000 y \$ 30.000 líquidos mensuales.

Coincidió O`Neil, haciendo la precisión de que en puestos de comercialización o marketing, o en el área informática, aparecen postulantes que poseen este nivel formativo y ocupan puestos con remuneraciones aún superiores. "Puede ser el caso de un ejecutivo senior de ventas o un supervisor/jefe de ventas que ha realizado una carrera corta en marketing y, entre remuneración fija y variable, puede llegar a obtener un nivel salarial promedio de \$ 40.000 líquidos mensuales", ejemplificó el experto.

Similar fue el planteo de Delfino que, tras afirmar que estos perfiles suelen encontrarse en el salario de inicio en la encuesta de remuneraciones de PWC, éste dependerá en gran medida del departamento en el que ingrese. "No es lo mismo ingresar al área de RR.HH. de la empresa que a la comercial, que se mueve mucho y suele tener premios o bonos, por ventas concretadas", explicó.

Para los ejemplos puestos por Melián (los técnicos especialistas para ciertas industrias), la dificultad por hallar este tipo de calificaciones y la "guerra de talentos" a la que se enfrentan impacta directamente en las aspiraciones económicas de las personas y en las negociaciones que realizan con las empresas que los contratan, lo cual dispersa aún más los mínimos y las máximas.

Perspectivas acotadas

Pese a que suena tentador estudiar menos para ganar lo mismo, esta realidad no es tan lineal. Delfino consideró que esas tecnicaturas son una base para una salida laboral rápida, pero para después el candidato debería especializarse, dar un paso más haciendo una licenciatura y luego incluso una maestría.

"Según la experiencia que van adquiriendo dependerá donde se terminarán especializando: si está en la asistencia a un gerente financiero, tal vez termine estudiando economía o finanzas; si es una gerencia de exportaciones, se terminará especializando tal vez en comercio internacional", señaló y agregó que en ocasiones son las propias firmas las que fomentan el continuar estudiando.

Sus colegas opinaron en la misma línea. Muttoni, por ejemplo, señaló que si bien algunos de estos perfiles incluso llegan a jefaturas, es difícil encontrar gerentes cuya formación sea una carrera corta. "Recordemos que muchos gerentes ahora tienen además de una carrera de grado, un MBA u otro posgrado", apuntó el ejecutivo.

Sobre el punto, O`Neil aseguró que cuando las empresas necesitan ocupar un cargo de nivel gerencial, procuran niveles de formación universitaria. Con lo cual "si bien en algún punto los niveles de remuneración pueden ser similares entre postulantes que realizaron carreras cortas

y los que realizaron carreras universitarias completas, en determinado momento la brecha salarial comenzará a ampliarse a favor de estos últimos", analizó.

Y agregó que si bien llevar a cabo una carrera universitaria no es condición sine qua non para obtener un mejor puesto de trabajo o alcanzar un mejor nivel de remuneración, ya que esto depende de otras competencias y factores, pero constituye una ventaja comparativa en un mercado donde en general existe un fuerte nivel de formación de la gente.

Delfino concluyó que, en definitiva, quienes tienen tiempo y recursos para estudiar cinco o seis años, lo hacen, mientras que los que necesitan salir a trabajar en forma rápida, porque no tienen un respaldo familiar, por ejemplo, optan por caminos intermedios.